

EL TELEFONO EN MOCEJÓN (TOLEDO)

Juan Jesús Martín Tardío

Dedicado a la Memoria de mi querida tía abuela Sofía Hernández Ruano y a la de sus hijos Ángeles y Herminio. Ellos y sus consortes e hijos operaron el Centro Telefónico de Mocejón. Vivieron en él y se esforzaron para que las gentes de mi pueblo estableciesen "Comunicación" con el exterior, desde el exterior y dentro de Mocejón. Fueron unos "Comunicadores"

¡ Qué Dios les bendiga por ello!

Abril de 1.995
Juan Jesús Martín Tardío

Otros escritos elaborados por el mismo Autor:

- Pensamientos y Recuerdos (Diciembre 1993)
- Paseos con Leire por tierras de Euskal-Herría (Agosto 1994)

INDICE

| | <u>Página nº</u> |
|--|------------------|
| 1. Introducción. | 7 |
| 2. El teléfono en Mocejón. Personajes y vivencias. | 9 |

Anexos.

- I. Documentación y contratos de Servicio en su Historia mocejonera.
- II. Fotos de los personajes que operaron el Centro y de otros.
- III. Los primeros equipos.
- IV. Evolución de la Demanda.
- V. Servicios de Telecomunicación. Situación actual(1985).
 Telefónica a 15 Años del años 2000.
- VI. Curiosidades del siglo XIX

1. INTRODUCCION

A finales de Marzo de 1995 mi amigo Severiano Herráez, Subdirector en ese momento del Departamento de Ventas de Telefónica fue nombrado Subdirector Comercial de Baleares. Severiano lleva muchos años en la casa, y ha prestado sus servicios a la Sociedad en múltiples destinos a lo largo de la geografía española. Le quedan pocos años para acogerse a la jubilación voluntaria y anticipada(que yo llamaría obligada), que este año se ha establecido en los 58 años de edad.

Los últimos días de Marzo y antes de trasladarse a Baleares me hizo heredero de algo, que para los que amamos Telefónica y las Telecomunicaciones consideramos una joya. Me estoy refiriendo a 34 gruesos volúmenes del Boletín Telefónico que él y antes que él el Sr. Marín y antes otro, se molestaron en coleccionar y encuadernar hasta nuestros días. Yo acepté la antorcha de continuar coleccionando y encuadernando los que sigan a partir de este momento. Lo haré, pero creo que ya no son interesantes, hace tiempo que los Boletines no contienen la información interesante que antes se reflejaba en ellos.

El Teléfono se inventó en 1876 y llegó a España un año después. La Compañía Telefónica Nacional de España se creó en 1924, al principio las políticas e instrucciones se reflejaban en circulares o documentos similares. El uno de enero de 1930 se editó el primer Boletín Telefónico: "Con el fin de que todas las circulares, órdenes, instrucciones y demás escritos referentes al personal ó a los servicios de la Compañía llegaran al conocimiento de todos los empleados en el menor tiempo posible y sin la multiplicidad de copias que exigía la manera anterior de distribuir". (Aún no existía la fotocopiadora, el fax, el PC, el correo electrónico, etc.).

El Boletín sería una publicación quincenal y se prevenía a los empleados que deberían conservarlo después de enterarse cuidadosamente de su contenido, ya que era un Boletín Oficial. La experiencia me ha demostrado que muy pocos lo han conservado, quizás el ejemplar "completo" que yo he heredado sea uno de los poquísimos que queden.

Hubo una ruptura en la publicación de este Boletín causada por el trauma de la Guerra Civil Española, el 1 de Agosto de 1936 se editó el Boletín nº. 159 y hasta el 1 de Diciembre de 1941 no se editó el siguiente, es decir el nº. 160.

Como es lógico el leer y estudiar estos Boletines me llevará bastante tiempo, fuera de mi horario de trabajo, es decir en mis ratos libres o de vacaciones. No obstante abrí el primer tomo y vi que en el Boletín nº. 2, y en los siguientes aparecía mi pueblo Mocejón, donde se estableció el Servicio Telefónico Interurbano el 16 de Diciembre de 1929. Un año y meses después de casarse mis padres(lo hicieron el 3 de Noviembre de 1928).

Y como resulta que desde el principio la familia que operaba el servicio manual en Mocejón(como yo ya conocía y había vivido) era familia de mi abuela Rosa(madre de mi madre), busqué más y traté de documentar algo de aquella historia. Para dedicárselo por escrito a Ignacio de los Reyes(viudo de Angeles, prima hermana de mi madre), que es el único que queda de aquellos mayores que en su día operaron el Servicio Público Telefónico en Mocejón. Ignacio tiene ahora 84 años. Es indudable que sus hijos y sobre todo su hija fueron perfectos operadores y los que más comunicaciones dieron de este Servicio, ellos están en la mitad de su vida y la historia de sus vivencias la deben de escribir ellos o sus hijos. Yo escribo este pequeño resumen para su padre.

Solicité a mi amigo José María Bilbao Xifra(Subdirector ahora del Departamento de Telecomunicaciones de Uso Público), y que en su día trabajó en el de Régimen Contractual(Centros Manuales de Explotación Familiar), el historial antiguo del Centro Telefónico de Mocejón. Existe al respecto bastante documentación, pero la mayoría no se puede publicar dado que es de régimen interno de Telefónica. No obstante conseguí los documentos principales de encomienda o cesación como encargados de Centro, de las

personas-parientes-consortes de mi abuela materna(una copia de estos documentos se acompaña en el Anexo I).

En el Anexo II acompaño algunas fotos de aquellos personajes que operaron el Servicio Telefónico Manual en Mocejón, de algunos otros que aparecen en estos escritos y del entorno donde estaba el Centro.

En el Anexo III. Se presentan equipos Telefónicos de aquellos antiguos años. En Mocejón, mi padre era el abonado nº. 4 y disponíamos de un hermoso aparato telefónico de pared, era de madera y muy bello. Es una pena que ya casi no se conserven aquellos antiguos, perfectos y armoniosos equipos de abonado. Yo nací en el 1941 y el teléfono nº. 4 ya estaba en casa de mis padres desde que se inauguró el Servicio Urbano en 1930.

Creo recordar que los primeros números estaban asignados a:

Nº 1.- El locutorio del propio centro telefónico.

Nº 2.- El Ayuntamiento.

Nº 3.- La Hermandad de Labradores y Ganaderos (organismo este a cuya cabeza estuvo muchos años mi padre).

Nº 4.- Mi padre.

Etc.

En el anexo IV he reflejado los principales datos de la demanda histórica telefónica en Mocejón y su proyección prevista para el futuro. Me he referido solamente al servicio telefónico básico y no incluyo los servicios más nuevos de Transmisión de Datos, Ibercom ó los futuros de multimedia, etc.

La historia del teléfono en Mocejón no es nada si no la enmarcamos en su entorno superior, España, y a España en el conjunto del mundo. Como ya señalé, estos escritos los preparo para dedicárselos principalmente a Ignacio de los Reyes. Él, a sus 84 años, mantiene una mente lúcida, lectora, capacidad de recordar detalles y de escribir o transmitir los mismos. Así que al efecto acompaño a estos escritos el Anexo V, para que Ignacio pueda conocer la evolución del Servicio en España y compararla con la evolución en el centro que él vivió y operó.

En el año 1985 con motivo de la XXV edición del S.I.M.O. de Madrid, se programaron una jornadas denominadas "Telefónica a quince años del año 2000". Allí se expusieron, y discutieron las posibilidades del momento y futuras de Telefónica en todas sus ramas de actividad, Mercado, Tecnología, Investigación, Planificación, etc.

Se eligieron 17 ponentes y yo que a la sazón era Subdirector de Marketing de Telefónica, fui elegido entre ellos. Me tocó hablar de la historia y evolución hasta ese momento de los Servicios de Telecomunicación y así lo hice. Acompaño aquella charla como Anexo V pues el desarrollo del Servicio en Mocejón es una pequeña parte de aquel más amplio que expuse en 1985. Desde aquél año 1985 las cosas han cambiado mucho, pero estos cambios, expectativas y escenarios del futuro no son el motivo de estos escritos sobre la historia del teléfono en Mocejón.

Entonces terminaba indicando la necesidad de integrar los servicios de voz, datos, textos y facsímil. En los tiempos que corren, hay que añadir a esa integración la de la imagen en movimiento, lo que ahora se llama Multimedia. Ahora se habla en todo el mundo(proviene de U.S.A.) de las Autopistas de la Información. Al final de los años ochenta, encontrándome de Director Provincial por Canarias, yo hablaba de las Autopistas de la Luz; estábamos comenzando a instalar las rutas de fibra óptica, para transmitir luz.

En el anexo VI, he incluido esquemas y escritos bastante más antiguos, sobre el teléfono y el fonógrafo porque provienen de libros de otro antepasado mío, pero en este caso por la rama de mi padre, me refiero a Domingo Martín, catedrático de física desde 1866 hasta final de aquél siglo, él era tío bisabuelo mío.

2. EL TELÉFONO EN MOCEJÓN. PERSONAJES Y VIVENCIAS

El Servicio Telefónico Interurbano en Mocejón se estableció el 16 de Diciembre de 1929, con un solo circuito de comunicación con el mundo exterior, establecido sobre hilo desnudo de cobre y línea de postes. Se instaló el equipo en la plaza central del pueblo, entonces denominada Plaza de la Constitución(en el nº 8).

El Servicio Urbano se estableció el 28 de Febrero de 1930 con 9 abonados, costó 13.930 ptas. Hay que resaltar que cuando comenzaba el año 1930 había en toda España 212.360 teléfonos y que de los más de 8.000 municipios españoles, pocos cientos disponían de servicio.

El día 16 de Diciembre de 1929 se firmó el contrato entre la Compañía Telefónica Nacional de España y D. Generoso Redondo Martín que a partir de aquél momento pasaba a ser el "encargado" del Centro de Mocejón, ubicado en su casa. Generoso estaba casado con Sofía Hernández Ruano(nacida el 8 de Enero de 1888), hermana de mi abuela materna Rosa. Ellas junto a otras tres hembras más, eran hijas de Rufo Hernández Pérez y de Eulogia Ruano Robles, el apodo de las chicas en el pueblo era el de "Corsinas", en recuerdo de su abuelo Andrés Corsino Ruano, que nació en 1817, el día de San Andrés "Corsino".

Generoso, su esposa Sofía y sus hijos Angeles y Herminio, operaron el servicio telefónico durante muchos años. El 14 de Julio de 1939 Generoso remitió oficio a Telefónica, en el sentido patriótico que reflejaban todos los oficios de la posguerra. Conociendo a Generoso, como le conocí ya de mayor, y su forma de expresarse, dudé de que este escrito lo hubiese redactado y escrito él. Me imaginé que lo había hecho su hijo Herminio que trabajó después como radiotelegrafista en Telégrafos y Entel, pasando en 1970 a Telefónica, en la absorción de Entel y así fue, si estudiamos el oficio y la firma que aparece en él.

Lo cierto es que desde el 20 de julio de 1936 hasta el 28 de Febrero de 1939, el centro cursó tráfico y cobró cuotas por un importe de 85.457 ptas. El encargado en esos 32 meses no había recibido comisión remunerativa por su trabajo como encargado y tampoco reclamaba nada por este concepto, durante la guerra. Pero a partir de ese momento solicitaba que se le asignase un sueldo.

El oficio-instancia en cuestión se acompaña en el Anexo I. En él se refleja que desde septiembre a diciembre de 1936 no se cursó tráfico, no hubo comunicaciones desde o hacia mi pueblo. Era la guerra, época de odios y de falta de entendimiento o de "incomunicación" humana. Estoy convencido que aunque no se registrase, si se produjeron llamadas, pero era la guerra y los Comités locales se apropiaron de todo, incluido el Centro telefónico, así que no pagaban. Pero siendo idealista en lo de la Comunicación, diremos que muchos del pueblo habían muerto, entre ellos bastantes de mi familia, ¿para qué comunicarse y con quién?. Los del bando nacional que lograron huir(entre ellos Ignacio de los Reyes) estaban en Madrid y allí no se podía llamar. Los del bando republicano salieron de Mocejón antes de que llegara la Caballería del Coronel Monasterio, el 17 de octubre de 1936, y a ellos tampoco se les podía llamar.

En septiembre de 1948 al llegar Generoso a los 72 años, la titularidad del centro pasó a su hijo político Ignacio de los Reyes García de 37 años. En las cartas internas que con este motivo se cursan en Telefónica, se confunden algunos nombres y apellidos.

El 1 de septiembre de 1948 Telefónica firmó un nuevo contrato, en este caso con Ignacio. Aunque en los contratos siempre aparecieron los hombres, tengo que reconocer de los muchos recuerdos que tengo de los momentos vividos en mi niñez, en mis visitas a este Centro, que casi siempre lo manejaban las mujeres de las casa, Sofía, su hija Angeles, su nieta M^a. Angeles y Rosario(hermana de Sofía y de mi abuela Rosa). Rosario era la pequeña de Las Corsinas, tenía la misma edad que su sobrina, mi madre, que también se llamaba Rosario. A la fecha que esto escribo ambas tendrían que tener(si viviesen) 92 años. Rosario murió el 17

de Junio de 1988, estaba casada con Agustín, no tenían hijos y pasaba bastante tiempo en casa de su hermana Sofía. Su sobrina, mi madre, murió el 16 de Marzo de 1993.

¡Cuántas horas pasé en aquél centro familiar en los años cuarenta!. Entonces, yo aún no sabía, que algún día también yo me dedicaría a las Telecomunicaciones.

Mi querida tía abuela Sofía, entre otras habilidades, tenía la de dominar el arte de dar masajes con aceite de oliva, para que en los excesos digestivos o equivocada alimentación de entonces, los niños y jóvenes pudiésemos defecar, cuando se presentaba el problema del estreñimiento. ¡Cuántos masajes de éstos nos dio de niño a mí y a otros, mi tía abuela Sofía!. Recuerdo perfectamente la cadencia y el sonido de su voz, su parloteo, que siempre establecía, mientras con su mano y masaje iba siguiendo el discurrir de aquello que sobraba y había que expulsar del cuerpo. En mi caso concreto sus charlas en este actuar, siempre estaban coreadas por las palabras y consejos de mi amada abuela Rosa que la acompañaba como observadora en estas "manipulaciones" que me hacía en casa.

Pero volvamos al Teléfono que es el motivo de estos escritos. Se renueva el contrato el 8 de Julio de 1962, y ahora la Plaza del Pueblo se llamaba de los Mártires y Héroe. ¡Ha cambiado tantas veces de nombre!, ¿cuántas veces cambiaron y cambiarán los nombres de las calles y plazas de nuestros pueblos en función de las ideas de los que mandan en cada momento?.

Personajes de Telefónica a los que he conocido bastante personalmente, tales como González Díez y Paco Ferre, se intercambiaban escritos en 1973 por haberse extraviado el contrato de Servicio del Centro telefónico de Mocejón. El 31 de Julio de 1975, Ignacio de los Reyes solicita a Telefónica su baja porque en septiembre del mismo año cumpliría los 65 años(edad de jubilación). Ya habían traspasado el velo de la muerte sus suegros, los primeros "encargados", Generoso y Sofía. Generoso murió en 1957 y Sofía en marzo de 1961, yo fui a Mocejón a su entierro.

Como era costumbre antigua del pueblo(entonces no había funerarias), la amortajaron las mujeres de la familia, su hermana Rosario, su hija Angeles y su sobrina, mi madre. No podían con su cuerpo para ponerlo en la caja, eso lo hice yo, tenía entonces diecinueve años, era joven y fornido. Tomé su cuerpo y lo elevé con el mismo calor y cariño, como el que ella me dio cuando siendo bebé me tomaba en brazos, y con la misma suavidad que ella utilizaba en los masajes de aceite de oliva que me daba siendo niño.

El 17 de Febrero de 1976 el Centro Manual Telefónico de Mocejón, pasó a depender de otro "encargado" y a otra calle distinta. Pasó a depender de Francisco López Rey Hernández(forastero afincado en el pueblo), se situó el Centro en un local alquilado a Pascual Moreno Vela, en la calle Lepanto s/n. Y allí estuvo el centro manual hasta el día 27 de Julio de 1979, fecha esta en que se automatizó el Servicio Telefónico en Mocejón.

El Centro había permanecido en la Plaza del pueblo, en casa de Generoso-Sofía, después de sus hijos Angeles-Ignacio, desde el 16 de diciembre de 1929 hasta el 17 de febrero de 1976, es decir 47 años.

Es indudable que lo importante del Servicio son las anécdotas y curiosidades que no están en lo que yo he escrito, sino en las vivencias de aquellos que operaron el Servicio. Espero que Ignacio les cuente las mismas a sus hijos y nietos para que ellos las escriban. Estoy convencido de que tienen miles de anécdotas; noches de insomnio por llamadas necesarias o urgentes pero intempestivas; avisos especiales a domicilio para llamadas también especiales a las gentes de mi pueblo; la experiencia del Teléfono en la guerra y por los personajes de ambos bandos. Penas, alegrías, tristezas, odios, amores, muertes, nacimientos, negocios, oportunidades, trabajo, etc. El teléfono fue el transportador de estas emociones, de las y para las gentes del pueblo, desde el centro y locutorio manual situado en la Plaza, en casa de Generoso y Sofía.

Con los sistemas automáticos se avanzó mucho en todo el mundo; pero qué belleza

había en la comunicación manual. Una voz humana, un ser humano intermedio te ponía en contacto con el ser humano de destino, y cuando el de destino no estaba cerca, la operadora del pueblo le buscaba por el mismo, para decirle que algún ser humano distante trataba de "comunicarse" con él. La llamada siempre llegaba a través de la operadora a su destino. Ahora utilizamos contestadores automáticos, buzones electrónicos y respuesta de voz digitalizada cuando no estás en casa, y cuando la línea de destino está ocupada.... pues a esperar a que cuelgue o a un buzón electrónico de Red.

Angeles Redondo Hernández, la que tanto faenó con el Teléfono, falleció el 18 de Abril de 1988, su hermano Herminio, murió días antes, el día 2 del mismo mes y año que ella.

Durante bastantes años, la evolución del número de líneas urbanas en Mocejón fue lenta, como ocurrió en todo el País. En 1930 se inauguró el servicio urbano con 9 líneas de abonado y después de 31 años, es decir en 1961, solo había 21 líneas en servicio y 32 estaciones(aparatos telefónicos). En 1945 y 46 solo había 8 líneas en Servicio. Este lento crecer se prolongó durante toda la década de los sesenta.

Fue en la década de los setenta(automatización) cuando comenzó a incrementarse fuertemente la demanda y las líneas en servicio. Por ejemplo, en 1978 con una capacidad de 260 líneas en la central, había en servicio u ocupadas 227 líneas, de las cuales 136 eran no particulares, 89 particulares y 2 de enlace de centralita. En 1985 ya había 588 líneas en servicio, de las cuales cinco eran cabinas públicas. El año 1994 terminó con 963 líneas en servicio.

Actualmente desde la Central de Mocejón se da también servicio a Magán. En febrero de 1995 la Central tenía capacidad para 1.276 líneas y estaban ocupadas 1.234, de las cuales 962 eran de abonados de Mocejón y 272 de Magán.

Mientras estoy escribiendo esto, hoy noche del 3 de abril de 1995, escucho en la T.V. hermosas canciones de aquellos viejos tiempos: "Suspiros de España", e ¡Yo te diré!, ¿por qué mi canción?..... ¡Historias y recuerdos bonitos!... ¡Vive Dios!.

La casa de Mocejón, en la plaza, donde estaba situado el centro telefónico, era una casa de las típicas y usuales en la arquitectura normal y antigua de nuestros pueblos. Accedías a ella a través de una puerta y zaguán antiguos, el zaguán era largo y daba también a un patio largo, que daba a habitaciones y acceso a escaleras, al fondo otro pasillo largo que llevaba al corral. A la derecha de este conjunto habitaban los encargados del teléfono, a la izquierda otra familia, Teresa y su hermana, llamadas en el pueblo las "sifoneras", pues en su casa se generaban gaseosas y sifones refrescantes.

Entrando por el zaguán a la derecha, había una puerta con escalón que daba entrada al centro de operación telefónico. Lugar éste, que además era sala de estar, pues siempre el encargado se situaba en su vida diaria cerca de la centralita y sus posibles llamadas. El cuarto estaba separado por una mampara de madera, cristales esmerilados y ventanilla de funcionario, del Locutorio Público. Este último disponía de banco de madera para la espera y a la izquierda, locutorio empotrado en mampostería y con puerta, por si al hablar no queríamos que escuchasen nuestras habladorías. Cosa imposible, pues aún a través de esta puerta cerrada se escuchaba en todo el conjunto lo que las voces broncas de mi pueblo transmitían por el Teléfono Público. Al locutorio el público accedía directamente desde la plaza.

El lugar era hermoso y apacible, a pesar del tintineo de la centralita y de las voces del locutorio. Había en él sofá de enea con cojines, mesa camilla, repartidor telefónico con fuertes chispazos en días de tormenta, mesa de trabajo y la Centralita mural con sus cordones-clavijas, colgando o ensartadas en los jacks de las comunicaciones.

Entrando al patio por el zaguán y a la derecha, podías llegar a la cocina-hogar antigua de Sofía y Generoso. Cocina de leña y paja, de techo bajo, mil utensilios y otras virguerías. A la izquierda, al lado de la puerta, sobre soporte cuadrangular de madera pintado de verde,

había una "tinaja" que contenía agua potable cuando aún no disponíamos de agua corriente en el pueblo. Cuando yo llegaba sediento de niño a esta cocina-fogón de mi tía abuela, ella siempre me recibía sonriente, tan dispuesta, y cogiendo un jarro metálico bañado en porcelana, de color azul, lo introducía en la tinaja y me obsequiaba con agua refrescante y exquisita para saciar mi sed y mis ardores.

Esta tía abuela Sofía vestía de negro, como todas las abuelas en aquellos tiempos en Castilla, y además llevaban pañuelo negro en la cabeza, por los amores que habían perdido en el camino, normalmente sus padres y a veces algún hijo o nieto, muchos de ellos en la guerra. Mucho quise a mi tía abuela Sofía y a sus hermanas, y he de reconocer que de ellas también aprendí mucho en mi niñez.

La parte de arriba de la casa era de dormitorios y daba a dos lados. Por un lado al patio interior sobre corredor y balconada de madera, por otra a la plaza central del pueblo, a la cual se accedía por puertas de cuarterones de madera que daban a balcones de barandillas de hierro forjado. En estos balcones de la Plaza vi muchas veces de niño las fiestas de toros de mi pueblo, los balcones estaban sobre los "tablaos" que se construían al efecto. A la izquierda la plaza de los toros y a la derecha del balcón el recinto ferial ruidoso, lleno de polvo, de olores, chucherías y lindezas.

En el "tablao" del lado contrario, junto a la posada antigua de mi pueblo, mi padre y familia disponían de bancos y muchas sillas clavadas al "tablao", lugares reservados para ver los toros y las fiestas. Este lugar, estaba situada en el "tablao" junto al del las autoridades y al de la banda de música, que nos deleitaba con hermosos pasodobles de España. Seguro que aquél mismo lugar fue utilizado anteriormente por mi abuelo paterno y familia. El lugar de la familia en el "tablao" siempre estaba lleno, pues muchos amigos de mis padres acudían en las fiestas a mi casa(que fue casa grande).

El piso de arriba del centro telefónico tenía varios dormitorios y, estaba lleno de camas, como todos los segundos pisos de entonces en nuestros pueblos. Y las camas eran bellas, grandes, antiguas, de metal o de madera, pero eso sí, todas tenían colchones de lana mullida y no solo uno, sino a veces varios, y los niños teníamos que gatear para llegar a su cima. Error craso, esta lana tan mullida no es buena para la espalda. Errores como estos se cometían también con el pan en la posguerra, los pudientes lo comían blanco y se consideraban mejor alimentados. Y esto hoy sabemos que no es bueno, pues se quitan los minerales y vitaminas del "Salvao". Mi familia comía el pan blanco que amasaban y cocían con nuestro trigo en el horno de la casa de nuestro mayoral, en la calle del Pozo Nuevo, casa solariega de los mayores de mi padre(los Valbuena). Pero este pan por mucho que lo valorásemos entonces, era peor que el que comían los que se creían desheredados. El que estos últimos comían era negro, pero pleno de minerales y vitaminas.

En el Parque de Boadilla a 6 de Abril de 1.995

ANEXO I

Documentación y contratos del Servicio en su Historia mocejonera.

ANEXO II

Fotos de los personajes que operaron el Centro y de otros. Y lugares que aparecen en esto escritos.

Foto nº 1. La familia del teléfono. En ella aparecen Generoso-Sofía y sus hijos Angeles y Herminio. Está hecha en los años veinte antes de que concediesen a Generoso la operación del Servicio.

Foto nº 2. Herminio(a la izquierda) y su primo, mi tío Jesús Tardío Hernández(hermano de mi madre)

Foto nº 3. Ignacio y Angeles en su boda el año 1940 (estaban de luto). Detrás de esta foto va otra muy posterior de ambos y está sin numerar.

Foto nº 4. Generoso y su nieto Pepe. Este niño fue el primer hijo de Angeles e Ignacio, nació en 1941, tenía la misma edad que yo. Murió con dos años, una infección que comenzó por las amígdalas, terminó en complicaciones renales(entonces no había antibióticos).

Foto nº 5. Un grupo más amplio en la boda de un familiar. En primera fila Angeles Redondo y su esposo Ignacio de los Reyes, al lado de Ignacio, su cuñado Herminio Redondo. La que está cogida al brazo de Angeles es Lola(mi esposa), al lado de Lola, Pascuala Mendo(esposa de Herminio). Detrás M^a. Angeles de los Reyes Redondo y su esposo Juan Antonio. También se ve a Lucía esposa de Alvaro de los Reyes Redondo. El último que se ve al final, con bigote o mostacho como dicen los franceses, soy yo, el que esto escribe.

Foto nº 6. La banda de música de niños y jóvenes de Mocejón en los años veinte. El que está arriba del todo(señalado con un aspa) es Ignacio. El chaval(primerero por la izquierda) con un clarinete en la mano y sentado delante del tambor es mi tío Jesús Tardío Hernández. Herminio es el niño que está sentado en una silla en el centro, detrás de la primera fila, con un clarinete en la mano y al lado del Maestro.

Foto nº 7. En esta foto aparecen Angeles y su tía Rosario, poco tiempo antes de morir, se notaba la congestión y el cansancio en sus caras. Rosario llevaba el típico pañuelo negro, ya había muerto su marido. En esta misma puerta estaba la antigua que daba acceso al Locutorio Telefónico, solo que los ladrillos ya no eran los antiguos de era y la puerta ya no era de madera, sino de aluminio. Cosas de los tiempos "modelnos".

Foto nº 8. M^a. Angeles de los Reyes y su hermano Alvaro en un carnaval(años cuarenta), en la Plaza y frente al Cine de "El Magano".

Foto nº 9. Otro carnaval. La niña pequeñita es M^a. Angeles, la de su derecha es su vecina Teresa "la Sifonera".

Foto nº 10. La joven preciosa que aparece en esta foto es mi madre, Rosario Tardío Hernández. En un libro que escribí a su muerte, en 1993, que se titulaba "Pensamientos y Recuerdos", comentaba que cuando mi madre tenía 20 años(nació en 1903) se estaba gestando la creación de la Compañía Telefónica Nacional de España. Mencionaba unos escritos que el hijo del destinatario me había dado en su día. Hoy detrás de la foto de mi madre acompaño algunos de estos escritos.

Foto nº 11. ¿Y qué pinta este niño del caballo en esta historia telefónica?,..... pues muy fácil; el niño soy yo con cuatro años. La foto está hecha justo delante de la puerta del Centro Telefónico. En las fiestas, allí solía poner sus artilugios fotográficos un profesional de estos menesteres.

Foto nº 12. La familia del abonado telefónico nº 4. Es decir mi familia, en el patio de casa y desayunando en el año 1946. En primera fila sentados, están mi abuela materna Rosa Hernández Ruano, hermana de Sofía(la del teléfono). A su lado mi padre(el abonado nº 4) con el brazo por encima de su suegra protegiéndola, al otro lado mi madre. Los más pequeños en camisón y pijama somos mi hermana Celia y yo, mi hermana mayor, Concha, está en bata.

Faltan en la foto mis hermanos Manolo y Pepe(mayores que Celia).

De pie y de izquierda a derecha. Está primero mi tío Francisco San Juan(cuñado de mi padre, casado con su hermana Felipa), perdió un ojo en el frente de Teruel. Balbino del Villar(mayorista de patatas) primo hermano de mi abuela Rosa, Eufrosia y Vicenta, trabajaban entonces en mi casa. Entre las anteriores, Asunción amiga de mi abuela. Mis tíos Martín y Juana(hijos de Juana, otra hermana de Sofía y de mi abuela). En los brazos de Juana está mi hermana pequeña Carmen. Algunas de detrás parecen altas y no lo eran, se habían subido a unas sillas.

Foto nº 13. Grupo junto al Centro Telefónico. La foto está tomada en la puerta de la taberna de Alejandro "El Negro". Sentados de izquierda a derecha: Angel Martín de los Reyes(secretario de Mocejón), Angel Pérez Castilla(médico de Mocejón), Estani de Lucas(de Olías del Rey), el delgado de traje negro no recuerdo quién era. Mi tío Alberto de la Rosa cuñado de mi padre, estaba casado con su hermana Isabel, mi padre, Benito Zarzalejos(administrador de la finca del Castillo de Higares), Juan Arigotas y su hijo pequeño, el sargento de Mocejón y su hijo mayor, el siguiente no le recuerdo, el que le sigue es Pascual y el último era hermano de Tomás "El Patano". El joven que asoma la cabeza por la parte superior de la derecha, es mi hermano Pepe.

Foto nº 14. Plaza de Mocejón en corrida de toros, el año 1924. Por el ángulo, debe de estar tomada desde el balcón de la casa del teléfono o desde al lado. Al fondo a la derecha se ve una terraza con mucha gente, era la casa de la Botica, allí nací yo. La compró mi abuelo José en 1926, para su hija que se casó en 1928(la foto nº. 12 está tomada en un rincón de su patio). La parte mas baja que se ve al fondo, desde la puerta por donde salían los toros hacía la calle de la izquierda, yo no la conocí así. Después de la guerra construyeron allí las casas de los maestros. Muchos años después las derribaron y construyeron la Caja de Ahorros y algunas dependencias del Ayuntamiento. El edificio de la izquierda, el del balcón grande, era una antigua posada.

Foto nº 15. El monaguillo que aparece semitapado por la cruz, es Ignacio de los Reyes. El otro monaguillo es Angel Martín de los Reyes, que sería secretario de mi pueblo después de la guerra. El sacerdote se llamaba Galindo y fue la primera víctima en Mocejón en aquella locura que fue la guerra, le mataron el 24 de septiembre de 1936.

Foto nº 16. Mi abuela Rosa(hermana de Sofía) en nuestra casa de Madrid, lo que se ve al fondo es la calle de Doctor Esquerdo. En el solar de la foto está ahora la Citroën, y lo que está a este lado de la tapia era la estación del Niño Jesús o del tren de Arganda. Del cual decían aquello de "Pita más que anda". En ésta estación está ahora el Barrio Retiro II.

Foto nº 17. Mi abuela Rosa y su hijo Jesús, cuando él estudiaba Farmacia.

Foto nº 18. En el texto mencioné el "tablao" y el banco y sillas desde las cuales mi familia veía los toros, pues bien, son las que aparecen en la parte superior de la foto. Los de la foto son amigos del pueblo(también está mi hermana Celia) e hijos de amigos de mis padres que pasaban las fiestas en casa. Por ejemplo, el que está agachado con chaqueta es Eduardo Lozano, de casta y familia de toreros, todos sus hermanos lo fueron menos él que quería ser futbolista. Sin embargo luego fue él, quien introdujo el Marketing de Masas en el mundo del toreo, descubrió a Palomo Linares y fue su apoderado. Actualmente él y sus hermanos son los empresarios de la plaza Monumental de Madrid.

Foto nº 19. Esta foto la tomé yo en Mocejón en 1966. Los balcones del fondo son los de la casa del teléfono y en los balcones están entre otros Herminio y su familia. También aparece entre otros Agustín, el marido de Rosario la hermana de Sofía.

Foto nº 20. Al fondo de la fotografía se ve un poste telefónico, ahí terminaba la línea telefónica y desde él llegaba al Centro telefónico canalizada. Esta foto la tomó mi hermano Manolo en los años cuarenta(creo que en 1948) cuando los encierros se hacían a campo abierto y terminaban en la plaza. La hizo con una kodak de las antiguas, de fuelle, era de mi

tío Jesús(murió en la guerra civil), aún conservo esta vieja cámara.

21. Este es otro ángulo de la Plaza(donde estaba el centro telefónico) que tomé en 1966.

ANEXO III

Los primeros equipos.

Traté de buscar una foto del Locutorio y Centro de Mocejón, pero no la encontré. Así que acudí a la Colección Histórico-Tecnológica de Telefónica, editada en 1994 por la Fundación Arte y Tecnología, allí encontré algo.

Foto n° 1. Esta foto presenta un locutorio de los años veinte, mayor que el primero de Mocejón.

Foto n° 2 La primera centralita de Mocejón debió ser como la que se ve en esta foto

Foto n° 3. En esta foto se ve uno de los últimos locutorios que pasaron a automáticos. Así eran los pequeños centros familiares.

Foto n° 4. Aquí se ve la centralita que yo conocí en Mocejón en los años 40.

Foto n° 5. Esta centralita de más capacidad, se instaló en el pueblo bastante después.

Foto n° 6 y 7. El teléfono mural de madera que teníamos en casa de mis padres era como el de estas fotos y como el que aparece en la foto n° 2.

ANEXO IV

Evolución de la Demanda.

ANEXO V
Servicios de Telecomunicación en España. Evolución hasta 1985.

ANEXO VI

Curiosidades del siglo XIX

Existe un personaje que nació en Mocejón en 1847 y murió en el mismo pueblo en 1910 y por tanto no llegó a conocer el Centro Telefónico del pueblo que se estableció en 1929. Pero él fue un estudioso y maestro de varias ramas del saber científico en el siglo XIX y entre ellas estudió y enseñó la técnica que nació en 1876 y se llamó telefonía.

Me estoy refiriendo a mi tío bisabuelo Domingo Martín Pérez, hijo de mi tatarabuelo Juan Martín Díaz. Ellos son de mi rama paterna (mi primer apellido es Martín). Los del centro telefónico de Mocejón son de mi rama materna (mi cuarto apellido es Hernández, como el de Sofía).

Domingo Martín fue catedrático de Física y Química. Cuando se jubiló se retiró a su pueblo natal Mocejón, y allí vivió hasta su muerte. El apodo de esta rama familiar era el de "Valbuenas". Cuando yo era pequeño recuerdo librerías de nogal con puertas de cristal repletas de libros y manuscritos de mi tío Domingo. Conservo algunos de aquellos y de ellos he seleccionado algunas cosas curiosas sobre el teléfono en sus principios, y de artilugios que revolucionaron el mundo como el fonógrafo de Edison. Algunos ejemplos los adjunto en este Anexo VI.

Entonces, como se ve en uno de los escritos, una sesión de la Academia de Ciencias de París terminó con música interpretada por los Guardias de la Reina. Tocaban para los académicos, lindezas tales como la Marsellesa, Hail Columbia, el Ave María de Gounod, etc... y todo ello a través del fonógrafo. Con mi imaginación visualizo cómo debieron ser aquellas reuniones.

Y en honor a este querido antecesor mío, del cual conservo tantos papeles documentales, adjunto al final de este trabajo su fotografía.

Después de la foto de Domingo Martín he añadido otras de los laboratorios donde Bell inventó el teléfono. Los actuales laboratorios Bell son uno de los más importantes del mundo, en ellos trabajan muchos Premios Nobel. Allí también se inventó el transistor que revolucionó todo el mundo moderno, incluido el del teléfono. La A.T.T. me regaló en su día una maqueta a escala del primer transistor, que aún conservo.

Después he acompañado una serie de láminas, copias de un mural gigantesco circular que existe en Boston (U.S.A.). en el edificio principal de la Nynex, una de las Baby-Bells. Éstas últimas fotos representan el homenaje de la Sociedad a todos aquellos que con su esfuerzo, desarrollaron, operaron, instalaron y conservaron los teléfonos, y en aquél empeño gastaron sus vidas al Servicio y en bien de la Sociedad.